



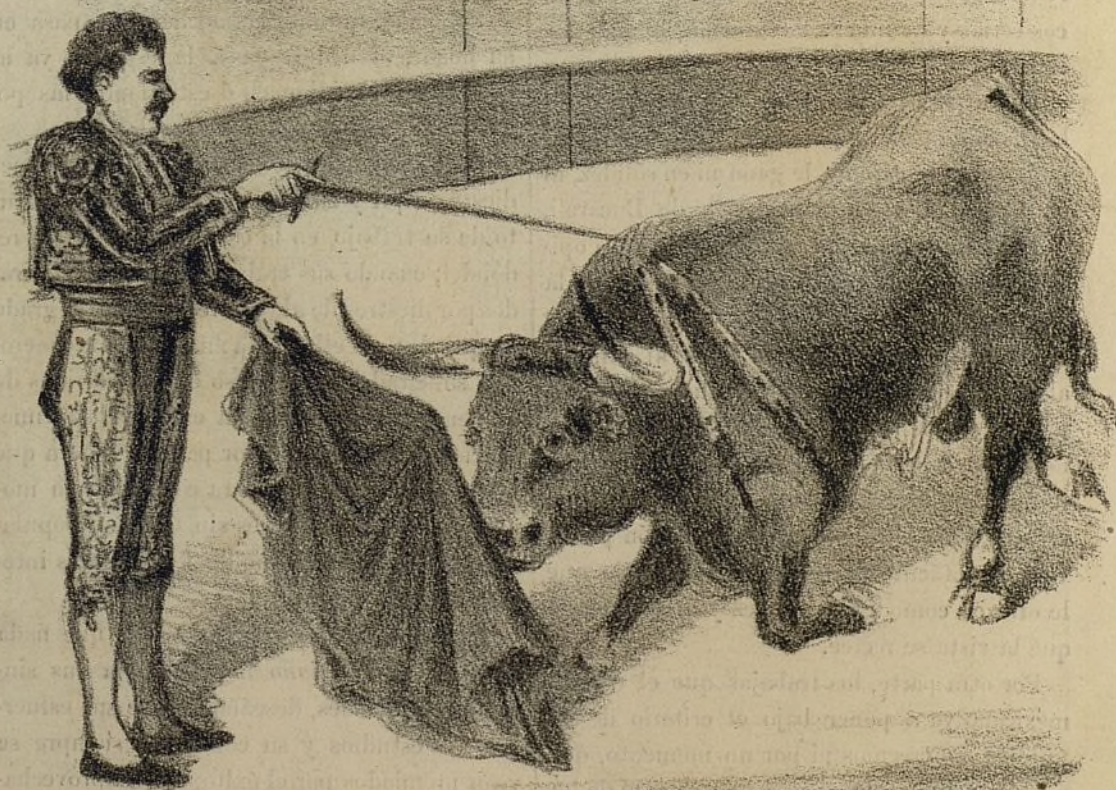
PERIÓDICO DE TOROS

Ilustrado con caricaturas, jocoso e imparcial, pero bravo, claridoso y..... la mar!

Números sueltos del día, medio real.

| Director: PAQUIRO. |

Números atrasados, un real.



SUERTE DE MATAR.

EL MONO SABIO

CONDICIONES.

Se publicará los sábados. Constará de ocho páginas en folio, y á pagar de llevar la primera plana de sus caricaturas iluminadas á vacías finitas, los precios de suscripción serán los siguientes:

En la capital, por una serie de diez números..... 5 reales.
En los Estados, por una ídem ídem, franco de porte..... 10 ..

A los corresponsales se les abonará el 25 por ciento de comisión, y tanto á estos, como á los suscritores de fuera de la capital, se les girará cada cuatro meses.

IMPORTANTE.

Para suscripciones, correspondencia y todo asunto relativo á este semanario, dirijirse al editor propietario

SEÑOR TELESFORO CABRERA

ciudad de México.—Apartado postal número 609

NOTA.—Para que los agentes foráneos tengan derecho al 25 p.º á que estas condiciones se refieren, es necesario que hayan colocado por lo menos cinco suscripciones.

Registrado como artículo de segunda clase.

PONCIANO DIAZ.

Mañana, por fin, se estrenará la Plaza de toros, levantada en el antiguo Paseo de Bucareli, y de la que es propietario el primer espada mexicano, cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

Describir minuciosamente el nuevo y bonito redondel, sería por demás, puesto que periódicos serios y de mucha circulación, lo han hecho ya.

Basta para nuestro propósito decir: que ni la Plaza de Colón, que es sin duda una de las mejores de la capital, le gana ni en solidez, ni en capacidad, ni en belleza, á la de Bucareli.

Esta supera á todas, como lo prueba la opinión unánime de infinidad de personas que la han visitado.

De manera que Ponciano Diaz, al exponer al éxito la pequeña fortuna que ha podido formar en varios años de un peligroso trabajo, no ha querido una especulación vulgar y rastrea, sino que ha buscado la manera de ofrecer al público ilustrado, y cuya afición por el viril espectáculo es reconocida, un sitio que le ofrezca comodidad, solidez y mucho en lo que la vista se recree.

Por otra parte, los trabajos que el diestro mexicano va á poner bajo el criterio de ese público, no creemos ni por un momento, que sean indignos, ni del primer matador, ni de los espectadores.

Ponciano, que no cabe duda, nació para to-

tero, revela cada día más, una prodigiosa aptitud.

Sin maestros, sin escuela, sin consejos y sin tener á quien imitar siquiera, hoy verifica la suprema suerte de matar *recibiendo*, como no lo hacen ni siquiera *aguantando*, los toreros que de España nos han llegado.

Esa aptitud, justamente apreciada, es la causa de la inmensa popularidad de que disfruta el diestro.

Pero aún hay más: público y notorio es que Ponciano es un hombre ajeno absolutamente á esa vida ligera, que proporciona la degeneración personal.

Él, no se sabe hasta hoy, que haya no solo provocado un escándalo, pero ni estar en él siquiera.

Ama con infinita ternura á la que le llevó en su seno, y esta circunstancia es en él tanto más rara y laudable, cuanto que creemos que el peligroso ejercicio al que con tanto éxito se ha dedicado, debe, sin duda alguna, enervar algo los afectos nobles y levantados.

Ponciano, durante las noches que pasa en su hogar, se dedica ya á la esgrima, ya al aprendizaje de idiomas, ó estudiando las pocas obras escritas sobre el arte del toreo.

Pues bien; cuando hasta hoy es el primer diestro, aquí y en España, que expone el fruto de su trabajo en la construcción de un redondel; cuando sus trabajos han sido admirados por diestros de alguna reputación, al grado de que dos de ellos: Mashío y el Habanero, han solicitado su concurso en las corridas de s.º beneficio; cuando hasta en su vida íntima, no tiene más que el amor para la señora que le dió el ser y estudio para completar su modo de ser social; justa es sin duda su popularidad y digno del cariño de los hombres inteligentes y honrados.

La redacción del "Mono Sabio" que nada necesita de Ponciano, hoy le envía sus sinceras salutations, deseándole que sus esfuerzos, sus estudios y su conducta, siempre se vean premiados por el éxito, por el aprovechamiento y por el aprecio de la sociedad sensata.

A. del F.

EN LOS TOROS.

PLAZA DE TLALNEPANTLA.

Viernes 6 de Enero de 1888.

Anunciada con el *bombo mercantil de ya sabemos quiénes*, desde hace más de un mes, una cuadrilla formada por *niños* sevillanos, llegaron por fin á los límites del Distrito Federal, y ofreció la empresa que los tiene contratados, una corrida en la plaza mencionada.

Buscando el *modus vivendi*, se acordaron del popular Ponciano, y bajo sus auspicios pusieron la función.

Bastó el nombre del primer espada mexicano, para que el redondel de Tlalnepantla, fuera pequeño para contener el numeroso público que asistió al espectáculo.

Y qué espectáculo!

A la hora anunciada se presentó la autoridad, y empezó el *jaleo*.

Salieron los *niños* (á) *niñeros*, saludaron y demás ritualidades y empezaron á exhibirse los toros.... que en lo general dieron mal juego.

Entre los picadores descollaba el niño Agustín Oropeza ¡figúrense ustedes qué niño! y á fé que lo hizo muy bien.

Dió unos piquetes que si el "Sastre" lo vé, lo hilvana.

En banderillas: ¡Virgen del Carmelo! qué *niños*.... tan.... guapos.

El par que no iba al aire, iba á.... *piflos* y el que no á las costillas, y el que no á la punta de la cola (Verídico.)

Los matadores.... ¡Virgen del Pilar! qué *niños* tan.... buenos!

Todo era toro para las espadas de esas *criaturitas*.

Pero no hay *sermón sin San Agustín*; lucía entre aquellos muchachos un *Bonarillo* guapo, bueno y de esperanzas.

Fué el único que levantó la bandera: desde su capeo, sus banderillas, sus pases de muleta, hasta su manera de escaparse del toro, ya caído, (el muchacho) en todo reveló su valor y sus conocimientos.

Bien Bonarillo, con mejores compañeros, tendrás que salir torero.

El toro que este joven lidió solo, puede decirse que fué bueno en los tres tercios, y si el futuro diestro no lo mató, fué sin duda por poca práctica, ó pocos brazos, pues que no solamente sus pases de muleta, sino hasta sus estocadas, estuvieron buenas.

Adelante pimpoyo, no hay que desmayar.

PLAZA DE COLON.

Y sigue del amor la llama.... nuestros vocadores continúan en su noble propósito, y nosotros vendiendo más y más.

Gracias amigotes.

Por fin llegó la hora.... el beneficio del diestro español, Luis Mazzantini, se verificó.

Y cuando se creía que iba á tener lugar un espectáculo de *¡¡sensación!!* como diría.... "Mamá," resultó lo mismo que todos; si se exceptúan las vistosas moñas y las banderillas de *lujo*, que con ocho días de anticipación se exhibieron en los aparadores de las calles de Plateros, la Profesa y 5 de Mayo.

La corrida no pasó de mediana, pasadera nada más.

Fueron: "Respetao," "Estudiante," "Paradito," "Pezuñero," "Sevillano" y "Rebiano" los toros señalados para que *los aficionados vieran en ejecución perfecta, todas las reglas del arte*....

Con excepción de los dos matadores de alternativa, la cuadrilla compuesta de los diestros que ya conocemos.

El C. Regidor en turno, se presentó á la hora oportuna y ordenó el principio de la función.

El público, que se esperaba numeroso, no hubo tal; para una corrida de *¡¡sensación!! nunca vista* y de beneficio!! y de Luis Mazzantini, era de esperarse un lleno completo, y no fué mas que mediano.

¿De qué dependería esto, tanto más notable, cuanto que en esa tarde solo en el Hipódromo hubo corrida?

Los piqueros: dieron entre los cuatro á los seis toros, treinta y cuatro *lanzasos*, pasaderos los más de ellos, sufriendo Cantares dos porrazos y uno Badila, estando para este último, los dos Mazzantini al quite.

Los banderilleros, luciendo unos pares, semejantes á las *velas escamadas*, que previa una bendición, sirven en los *alumbramientos*; solamente hizo algo bueno Regateín; pues los demás, *incluso el beneficiado*, no pasaron de medianos.

Mazzantini adornó al tercer toro con dos pares caídos, de banderillas de veinte pulgadas de largo, y par y medio con palos de á metro ¡Horror!

Recibió aplausos..... solo porque era el beneficiado.....

Los otros amigos: la mayor parte de las *velas* que pusieron, fueron á la media vuelta.

El matador, beneficiado, luciendo un *fluz* carmesí y oro, se encargó de matar á los seis toros, de la siguiente manera: Puso setenta y cinco pases lucidos y elegantes, para arrancarse siempre á VOLAPIÉ, porque lo de AGUAN-

TAR... salió borrego, y dar seis pinchazos, siete estocadas, y un descabello al segundo intento.

Mazzantini brindó el cuarto toro al primer espada mexicano Ponciano Díaz "deseándole á éste más gloria que la que ambiciona para sí:" terminada la faena, Ponciano bajó al redondel y estrechó entre sus brazos á Mazzantini; acción que entusiasmó al público, que aplaudió frenéticamente.

Fué el momento de sensación de la corrida.

Hubo otro instante que demostró los sentimientos humanitarios del público: el matador español, presentó al banderillero Mochilón, que hace poco, al escaparse de un toro, se fracturó un brazo, y recibió... no al toro, *porque esa suerte no se ejecuta mucho*; sino muy cerca de quinientos pesos!

Al hacer la cuadrilla el despejo acostumbrado, salió en compañía de Falco, un niño lujosamente ataviado.

Véase, pues, que la *gran corrida* en su verificativo, no correspondió á lo que se dijo y se esperaba.

Badila y Agujetas entre los picadores, y Regaterín entre los banderilleros, fueron los de las palmas. A Ramón lo sigue persiguiendo la desgracia en forma de toro: el domingo, si no se *agacha*, le pasa lo que al perico de la leyenda, y si no es por un quite de Mazzantini, vuelve á la enfermería.

El público, sobre todo el de á dos pesos, sigue distrayendo á la policía con sus gritos inconvenientes, pues que ya no se limita á criticar ó alabar una suerte, sino que ya llega á un término que hace indispensable la enérgica acción de la autoridad.

* *

PLAZA É HIPÓDROMO DEL COLISEO

A la misma hora que en Colón, empezó en este caso el espectáculo.

Cuadrilla: los héroes de "Capellanes," me nos Ramón Márquez, que sustituyó á Bienvenida.

Los toros, naturales: dos de Cieneguilla y cuatro de Guanajuato; como de cinco años, *soleros*, (?) bien puestos y buenos mozos.

Público: al reventar en el sol y desahogado en la sombra; resultado de los precios de entrada, Sr. Mazzantini.

Entre los de á caballo, figuró nuestro conocido *frijoles* el Pinturero, y como de costumbre, soportando silbas y otros agasajos del respetable; sigue luciéndose y tanto, que cuando se acerca al toro (cerrando los ojos y apretando los dientes) Cuatro-dedos lo manda retirar, como le pasó el domingo.

Resueltamente, ese señor debe tornar á des-

cribir círculos, por rectas, en las fachadas de los empuños.

Mota fué el de las palmas: á un toro le dió tan buen payazo, que lo obligó á incarse, y con otro rompió la garracha.

Saleri, Ramón Márquez, Morenito y Blanco, se encargaron de los palos; y á decir verdad, solo Ramón y Morenito, merecieron los honores de la victoria; y eso que no vimos muchos de frente, aunque sí muchísimos al cuarteo.

Saleri, con sus monaditas, dió un magnífico quite, tan cerca del toro, que éste con un cuerno, le aventó la montera; en el salto de la garrocha, como siempre, ágil y limpio.

Cuatro-dedos: para el primer toro, poca capa y poca espada, pues qué fué preciso que Márquez la sumiera, (la espada.)

El toro rodó.

Al tercero: sin capa, pero sí con todo el estoque.

El toro voló.

Al quinto: sí hubo capote, pinchazos, metisaca, contraria, etc., etc., etc.

El toro mártir.

Zoquete: al primer toro, quince trapazos, dos pinchazos, una á la Mazzantini y cuatro intentos de descabello... bien Matador!!

Al cuarto toro: quiso pronunciar un elocuente discurso al público de sol, pero este quería más estocadas que palabras, y estocadas y muchas, le dió Zocato á su víctima, que soportó hasta siete intentos de descabello.

¡¡Bien, muy bien matadorzote!!

Al sexto: ¡horror! la pitó por completo su señoría, al grado que el presidente ordenó el lazo.

¡¡¡¡¡Bien, muy bien, archi-bien, matadorzazo!!!!

Los toros: flojos, cosa rara, siendo de tan renombradas ganaderías; ¿qué no andaría por allí algún Pedro Arbués? Bueno fuera que los hacendados, mandaran con el ganado mozos de confianza, para evitar *cosillas* que redundan en su descrédito.

Para concluir las corridas, medianitas... medianitas....

Toto.

DESCABELLOS.

—“A qué cosas tiene el amo.”

Los públicos que concurren á las distintas corridas que se verifican en nuestros redondeles; tienen sus gritos especiales.

El que asiste á una plaza en la que trabaja cuadrilla mexicana, grita: ¡Ahora Ponciano!

En la que trabaja Mazzantini: ¡Ahora Volapié!

Y en la que trabaja Cuatro-dedos: ¡Ahora Capellanes!

Caprichitos..... Caprichitos.

—Leemos en el "Diario del Hogar."

"Un desafío en los toros.—Un concurrente á sol, entusiasmado por las capas de Mazzantini, insultó á los mexicanos y á México en la corrida de toros del último domingo en Colón. Un mexicano indignado lo llamó caballerosamente al orden, pero el español, en vez de mostrarse comedido, prosiguió denigrando á nuestra patria; entónces se cambiaron tarjetas de desafío y el policía X. que ha sabido siempre cumplir con su deber, quiso conducir á la comisaría al inventor del orden. Halló resistencia de parte de éste; llamó en su auxilio á dos compañeros: unos españoles se acercaron con sigilo á los auxiliares, metieron las manos en sus bolsillos y después de haberse secretado con ellos, dándoles quien sabe qué, dijo uno al otro: —Déjalo, ya está.

—No, no: primero está mi deber—respondió el X. En este instante, se acercó por el callejón del redondel un oficial.

—¿Qué pasa?—preguntó.

—Que este señor comete escándalos y voy á llevarlo á la comisaría—contestó el gendarme X.

Los españoles volvieron á secretarse con el N. y este entónces se alzó al oficial y le dijo:

—Mentiras jefe: el señor no ha hecho nada.

—Cómo no ha hecho nada!—exclamó el oficial.

—Sí, no ha hecho nada—habló también su compañero.

Y el honrado policía X fué reprendido por calumnias, es decir, por haber cumplido con su deber, por anteponerlo á todo, por no haberse dejado sobornar.

Por honor de la policía, esos dos gendarmes deben ser castigados y dados de baja."

—Signan haciéndose grandes preparativos para la corrida de estreno de la plaza Bucareli.

Nosotros sabemos que el diestro mexicano pondrá unas bonitas banderillas hechas con flores naturales, como gardenias, camelias, violetas y otras.

A las señoras se les regalarán preciosos ramos adornados con listones que llevan impresa la fecha de la inauguración, y á los señores, pequeñas banderillas.

Se arrojarán al diestro miles de tiras conteniendo poesías alusivas.

Por último: recibirá Ponciano en el redondel, una espada, unas zapatillas, varias coronas y otros objetos.

—Se dice por ahí que Machio anda casi á la greña con la empresa de la Plaza del Paseo.

¿Qué pasará?

—Pregunta que de seguro no ha de tener contestación:

De *Capita* en la crónica de toros que publicó el martes último en el "Partido Liberal."

"Una pregunta, Sr. D. Luis: ¿Ningún toro se le prestó á Vd. para recibirlo ó aguantarlo, ó no sabe Vd. consumir esas suertes? Porque un diestro con las facultades de Vd. no debe originar en sistema el volapié, que solo inventó Costillares como estocada de recurso y para los toros aplomados.

* * *

Lo dicho, *Capita* no verá eso ejecutado por Mazzantini.

—Los precios de entrada á la plaza Bucareli por esta sola vez, en atención á lo extraordinario de la corrida, serán \$2 50 en sombra y \$1 en sol.

—Muchos de los abonados para las corridas de la cuadrilla Mazzantini, están vendiendo los billetes de entrada á las funciones que faltan.

Si será por aquello de "Los aficionados y el público" en general, van á tener ocasión de presenciar corridas de toros con todas las reglas del arte (!!!) y con el brillo y lucimiento que requiere nuestro gran espectáculo nacional."

¿Se lució la poderosa empresa!

—El Habanero sigue en via de alivio. Nos alegramos.

—Los Sres. Alberto Malo, Angel Yermo, Felipe Mattoza, Herrera, Huesca: ingenieros, carpinteros, y encargados de la construcción de la Plaza Bucareli, han merecido los más justos elogios de las numerosas personas que diariamente concurren á visitar el nuevo redondel.

Acertijo.

En qué se parece Mazzantini al frijol?
Medio por la solución.

Manual de Tauromaquia.

Hemos recibido esta útil obra para todos los aficionados al espectáculo de toros.

Damos las gracias y recomendamos la adquisición de ese librito.

CABALLEROSIDAD GACHUZA.

Cuando el diestro Ponciano Diaz, difirió el estreno de su plaza, que habia resuelto verificarse el domingo anterior, solo porque ese día tenía lugar en Colón el beneficio de Mazzantini; la Empresa Murias fija para mañana, los precios siguientes:

Sombra: DOS PESOS.

Sol UN PESO.

¡¡¡Laudable recompensa!!!

¡¡¡Acción noble!!! que los abonados para ver á Mazzantini, se proponen castigar, pues sabemos que ya han dirigido una solicitud á la autoridad respectiva pidiendo se suspenda la corrida. ¿Porqué?—Pues no es nada lo del ojo!—Porque los precios de entrada eventual, son más bajos que los de abono, y porque habiéndose ofrecido desde la segunda corrida que se lidiaban por lo menos tres toros españoles, la empresa solo ha dado dos.

Adviértase: que entre los abonados, la mayor parte son ESPAÑOLES.

Si la poderosa Empresa (?) quiso con esto perjudicar al primer espada mexicano; duerma tranquila, que la fama de Ponciano y su reputación como torero, están muy por encima de sus pequeños adversarios.
T. C.

TOROS

Domingo 15 de Enero de 1888

PLAZA BUCARELI, (estreno).—Espada, Ponciano Diaz.—Precios: Sombra \$2 50. Sol \$1.

PLAZA DE COLON.—A las tres de la tarde en punto.—Cuadrilla Mazzantini.—Precios: \$2 00 sombra, Sol \$1.

PLAZA DE TOROS É HIPÓDROMO DEL COLISEO.—Espada, Diego Prieto (Cuatro-dedos).—Precios: Sombra \$1.—Sol 37 centavos.

ADMINISTRACIÓN:

Puente de Leguísamo número 11.

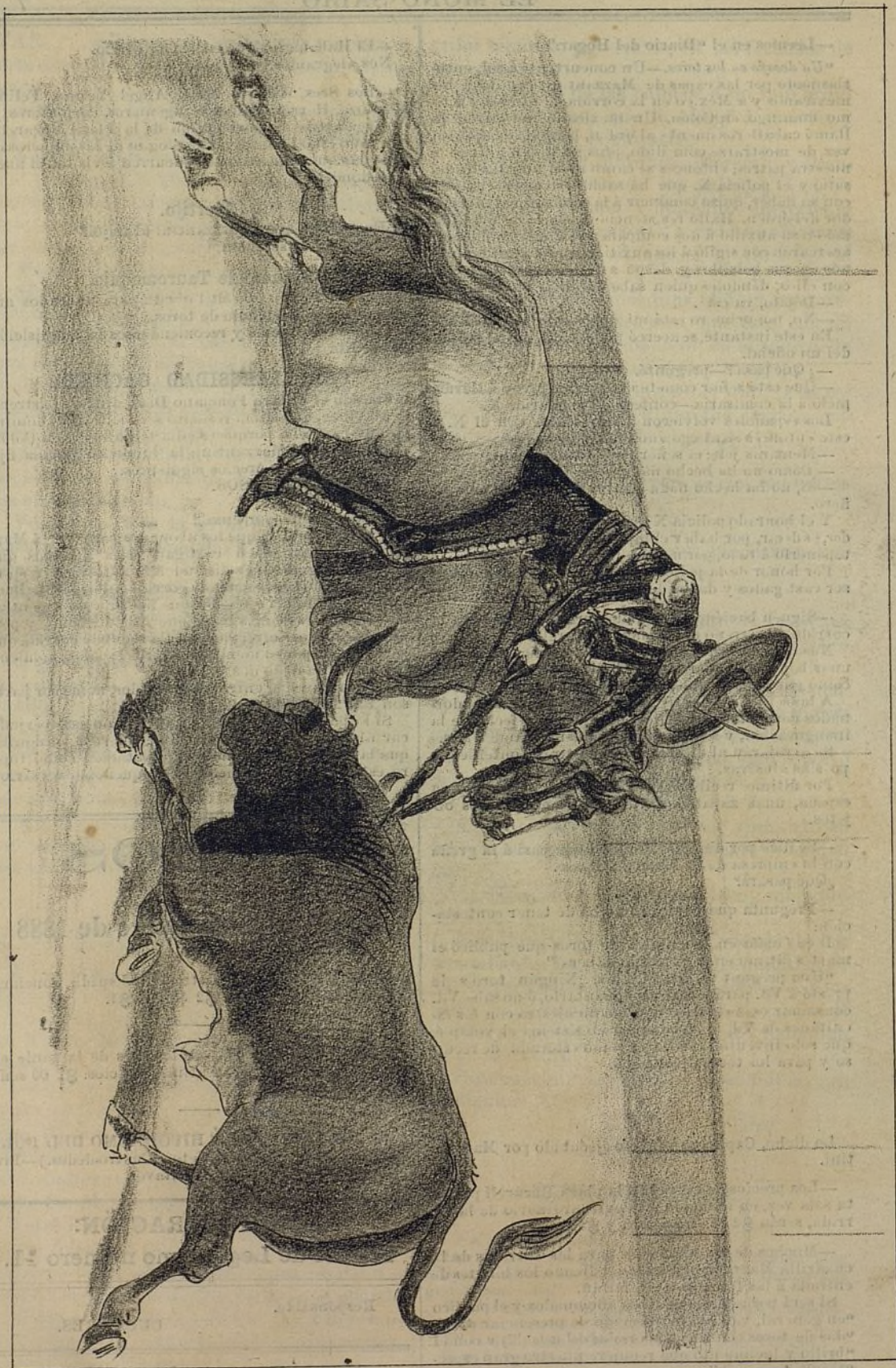
Responsable.

CUCHARÉS.

IMPRENTA AGRÍCOLA COMERCIAL

CALLE DE ARSINAS NÚM. 11

PONCIANO DIAZ



Pareando á caballo.